

les, los animales, los arroyos, las colinas y con sus mismos gar a la escuela. Se sentía en plena armonía con los árboles y recorria durante diez kilómetros la selva para llegar a Burundi natal, se despertaba al alba con el canto de los Es la experiencia de Venant M. que, desde chico, en su ternura para con toda la creación.

sino también alabar a Dios al descubrir con asombro su de recuperar no solamente la relación con la naturaleza energía alternativas. De esta manera, el ser humano puede a tener agua, alimentos, aire limpio y fuentes de compromiso por el derecho de todos los habitantes del sobre, volviendo a pensar los modelos de desarrollo, un particular, los jóvenes que proponen un estilo de vida más cia del problema ecológico. Motor de este cambio son, en décadas la humanidad ha adquirido una nueva conciencia también otro camino para encontrarlo. En las últimas

**“Día tras día te bendeciré, y alabaré tu Nombre sin cesar”**

los últimos, a los descartados, a los que están más solos, llegamos a percibir en lo cotidiano su presencia en nuestra vida. Chiara Lubich, invitada a ofrecer su experiencia de vida cristiana en una asamblea budista, lo resumía de la siguiente manera: “El corazón de mi experiencia está todo aquí: cuanto más se ama al hombre, más se encuentra a Dios. Cuanto más se ama al hombre”<sup>2</sup>.

compañeros. Advertía que la naturaleza era cercana, es más: se sentía parte viva de un ecosistema en donde las criaturas y el Creador estaban en armonía. Esta conciencia era alabanza no de un momento sino del entero día.

Alguien podría preguntarse: ¿y en nuestras ciudades? Chiara Lubich comenta: “En nuestras metrópolis de cemento construidas por la mano del hombre en el ruido del mundo, raramente la naturaleza queda inmune. Sin embargo, si lo queremos, basta un fragmento de cielo azul entre las alturas de los edificios para que nos recuerden a Dios; basta un rayo de sol, que nunca deja de penetrar, incluso entre las rejas de una prisión; basta una flor, un prado, el rostro de un chico”<sup>3</sup>.

*Augusto Parody Reyes y equipo de Palabra de Vida*

1. Juan Pablo II. Audiencia general de 2 de julio de 2003, comentario al Salmo 145.

2. Michal Vandeleene. Yo, el hermano, Dios en el pensamiento de Chiara Lubich (1999).

3. Chiara Lubich en una conexión telefónica publicada en 2019 por Michel Vandeleene.

PUBLICACIÓN MENSUAL DEL MOVIMIENTO DE LOS FOCOLARES

WWW.FOCOLARE.ORG/CONOSUR  
WWW.CIUDADNUEVA.COM.AR  
WWW.REVISTACIUDADNUEVA.ONLINE

  
movimiento de los  
focolares

concretamente a cada hermano y hermana, en particular por el prójimo, cuando imitamos a Dios Padre en el amar Pero dado que este amor nunca está separado del amor misterio. En esto consiste el fundamento de toda oración. sericordia y poniéndonos a la escucha de su voz frente al sonal con Dios recibiendo sin reservas su amor y su mi- Esta palabra nos invita sobre todo a cuidar la relación per-

**“Día tras día te bendeciré, y alabaré tu Nombre sin cesar”**

ge al extranjero, sostiene al huérfano y a la viuda”. ojos a los ciegos, levanta al caído, ama a los justos, prote- sufren hambre y libera a los prisioneros. Es quien abre los hace justicia a los oprimidos, da pan y sostiene a los que todo fiel del pacto que lo une a su pueblo, es quien le seguridad: “Dios es creador del cielo y de la tierra, es cusu- Este salmo conlleva un anuncio de esperanza que nos da rentes de significado y de horizonte.

dos por la contingencia, en un sucederse de hechos ca- Teme que los acontecimientos de sus días estén domina- do y tiene la impresión de estar abandonado a sus fuerzas. Sin embargo, el hombre moderno a veces se siente perdi-

**“Día tras día te bendeciré, y alabaré tu Nombre sin cesar”**

en un canto cósmico: “Que todos los vivientes bendigan su santo Nombre, desde ahora y para siempre (v. 21).

SEPTIEMBRE 2023

PALABRA DE VIDA

**“Día tras día te bendeciré, y alabaré tu Nombre sin cesar”**

Salmo 145, 2

La palabra de la Escritura que se nos propone en este mes para ayudarnos en nuestro camino es una oración. Un versículo del Salmo 145. Los Salmos son composiciones que reflejan la experiencia religiosa individual y colectiva del pueblo de Israel en su recorrido histórico y en las diferentes vicisitudes de su existencia. La oración hecha poesía asciende al Señor como lamento, súplica, agradecimiento y alabanza. Allí está toda la variedad de sentimientos y actitudes con las que el hombre expresa su vida y su relación con el Dios viviente.

El tema fundamental del salmo 145 es la realeza de Dios. A través de su propia experiencia, el salmista exalta la grandeza de Dios: “El Señor es bueno con todos y tiene compasión de todas sus criaturas (v. 9); reconoce su fidelidad: “El Señor es fiel en todas sus palabras” (v. 13b), y llega a involucrar a todo ser viviente